Nueva York - Por unanimidad, tres decenas de funcionarios electos puertorriqueños en Estados Unidos acordaron ayer solicitar una reunión al presidente Barack Obama en demanda de la liberación del prisionero político puertorriqueño Oscar López Rivera.

"(Clarisa) tu papá estará en tus brazos este año. Caminará las calles de San Sebastián y Chicago este año", expresó el congresista demócrata Luis Gutiérrez (Illinois) a la hija de López Rivera ante decenas de líderes boricuas que se reunieron en el Federal Hall, en la zona de Wall Street.

Encabezados por los congresistas boricuas, Gutiérrez, José Serrano (Nueva York) y Nydia Velázquez (Nueva York), y la presidenta del Concejo Municipal neoyorquino, Melissa Mark Viverito, unos 30 funcionarios electos tuvieron su primera reunión tras la creación en octubre pasado del Caucus de Funcionarios Electos Puertorriqueños en Estados Unidos.

La sesión se dio paralelamente a las actividades de la cumbre de Nueva York convocada por el Centro de Estudios Puertorriqueños y que se desarrollaron en la Escuela de Trabajo Social y Salud del Hunter College, ubicada al otro lado de la ciudad, en el antiguo boricua de Harlem.

A la reunión del Federal Hall, en el corazón de Wall Street y donde George Washington asumió la presidencia de EE.UU. en 1789, asistieron legisladores estatales y concejales municipales de Nueva York, Florida, Pensilvania, Ohio, Connecticut, Delaware, Massachusetts e Illinois, entre otros.

El grupo incluye, entre otros, a los legisladores estatales Marco Crespo, Gustavo Rivera y José Serrano, hijo (Nueva York), Victor Torres (Florida), Minnie González (Connecticut) y Angel Cruz (Pensilvania).

De forma independiente, la Agenda Nacional Puertorriqueña – que además de los funcionarios

electos integra medio centenar de organizaciones de la diáspora-, también acordó respaldar los reclamos a favor de la excarcelación de López Rivera.

De 73 años, López Rivera cumplirá 35 años en prisiones estadounidenses el próximo 29 de mayo tras ser convicto en 1981 de sedición y otros cargos debido a su militancia en el grupo clandestino independentista Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN).

Por considerar que el castigo ha sido desproporcionado, la jefatura de todos los partidos políticos de Puerto Rico, el gobernador Alejandro García Padilla, la legislatura puertorriqueña, y líderes religiosos, cívicos y sindicales han apoyado la petición para el presidente Obama le otorgue clemencia.

Como parte de los acuerdos, se desarrollará un Concierto por la Libertad en Washington y se desarrollará una movilización de respaldo a López Rivera en el parque Lafayatte frente a la Casa Blanca en algún momento del mes de septiembre.

"Es la primera cosa concreta en que el caucus de funcionarios electos estamos de acuerdo", indicó Gutiérrez, al indicar que el reconocimiento que hace el Congreso y la Casa Blanca de la situación colonial de Puerto Rico hace aún más absurdo mantener en prisión a López Rivera.

Fuente: El Nuevo Día